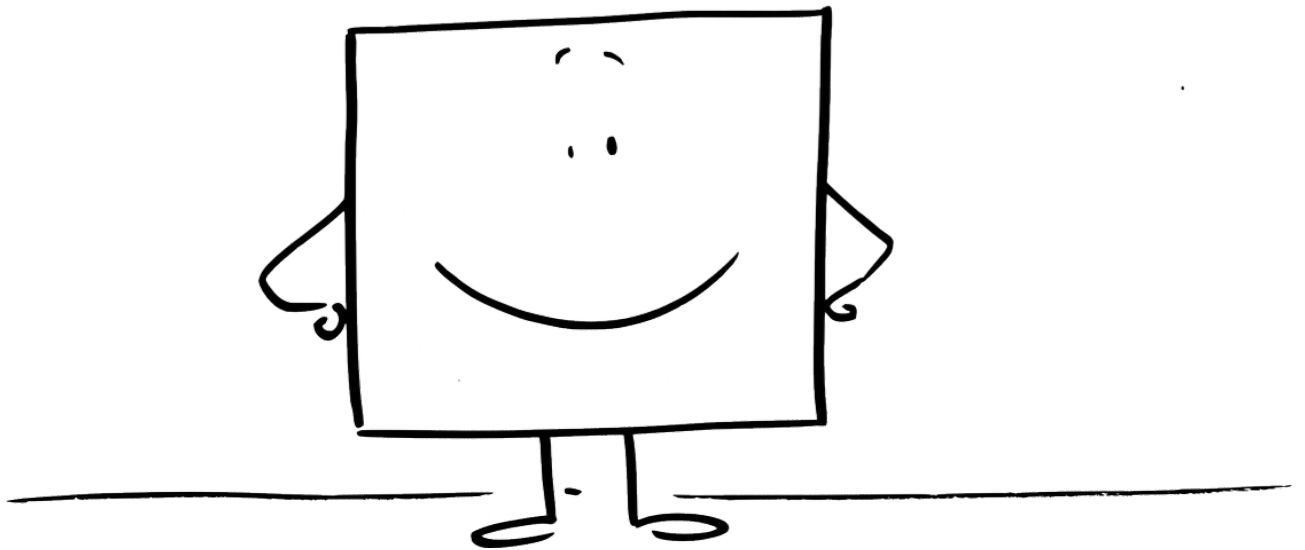


Odiseo

El cuadrado que quería ser redondo



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).

The European Commission support for the production of this publication does not constitute an endorsement of the contents which reflects the views only of the authors, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

Cuento y dibujos: Eric Querelle alias Odysseus

¡Gracias a Isa, Cyrille Largillier, Goofy, Marie Sartori, Ania Lesca por su cuidadosa revisión!

Además de lápiz, borrador y rotuladores, esta historia se creó con el siguiente software gratuito:

Inkscape: <http://www.inkscape.org>

Gimp: <http://www.gimp.org>

LibreOffice Draw <http://fr.libreoffice.org>

Este trabajo tiene licencia de ArtLibre 1.3 (LAL 1.3)

Con la Licencia Arte Libre se autoriza la libre copia, distribución y transformación de las obras respetando los derechos de autor.

Lejos de ignorar estos derechos, la Licencia de Arte Libre los reconoce y protege. Reformula el ejercicio permitiendo a todos hacer un uso creativo de las producciones de la mente cualquiera que sea su género y su forma de expresión.

Si, por regla general, la aplicación de los derechos de autor conduce a restringir el acceso a las obras de la mente, la Licencia de Arte Libre, por el contrario, lo favorece. La intención es autorizar el uso de los recursos de una obra; crear nuevas condiciones de creación para ampliar las posibilidades de creación. La Licencia de Arte Libre permite disfrutar de las obras reconociendo los derechos y responsabilidades de cada una.

Qué es una *Licencia de Arte Libre* y qué permite hacer con ella:

Licence Art Libre 1.3 (en francés): <http://artlibre.org/licence/lal>

Licenza Arte Libera 1.2 (en italiano) <https://artlibre.org/licence/lal/it/>

Free Art License 1.3 (en inglés): <https://artlibre.org/licence/lal/en/>

Lizenz Freie Kunst 1.3 (en alemán) <https://artlibre.org/licence/lal/de1-3/>

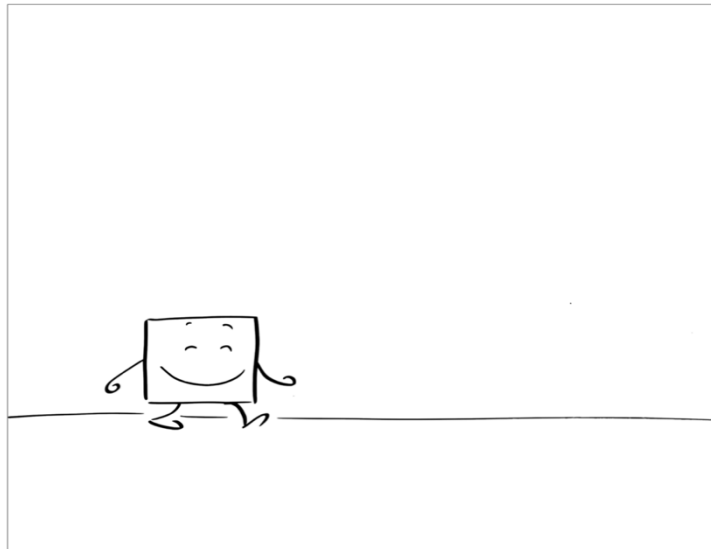
Preguntas frecuentes (inglés): https://artlibre.org/faq_eng/

Copyleft: Odysseus, *El cuadrado que quería ser redondo*, 28 de diciembre de 2014

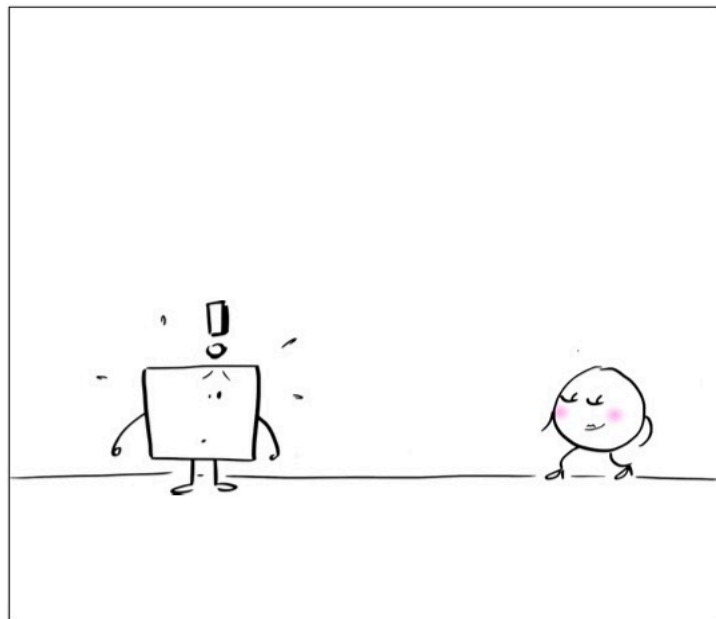
Final y cuestionario modificado y adaptado por Alessandra De Conciliis; Paola Grimaldi; Pasquale Marzano; Luigi Salvati (Nápoles, Italia, octubre de 2022)



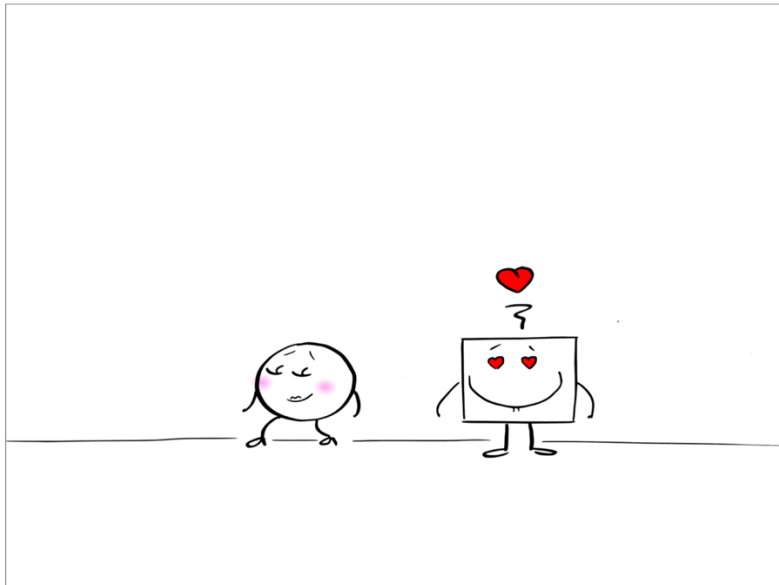
This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).



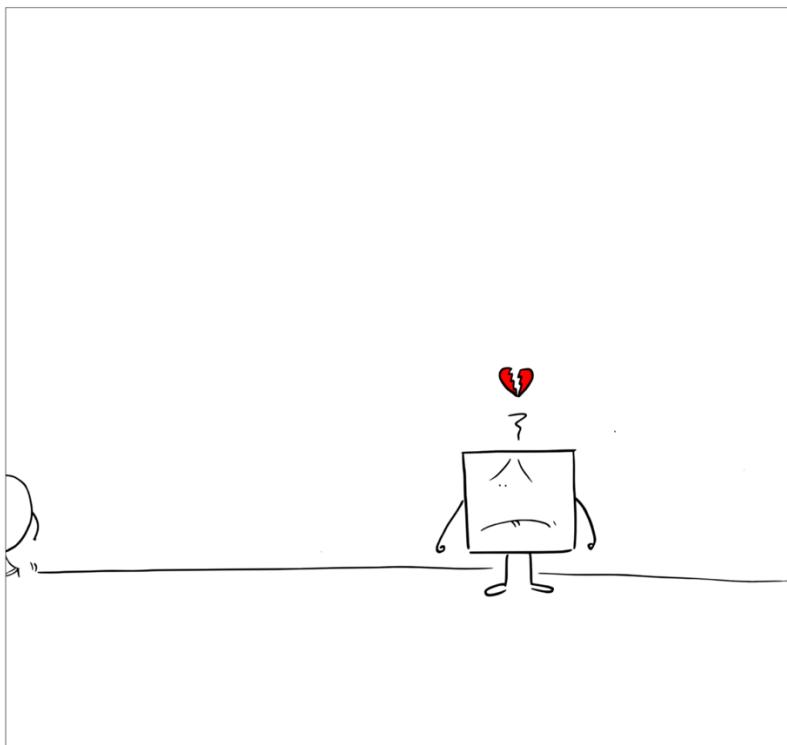
Hervé era un cuadrado como los demás, de formas perfectas, aunque a veces le dolía el costado cuando salía a correr. En su círculo familiar se decía de él que era justo y tenía un agudo sentido de la responsabilidad. Hervé vivía en Angle-Land, no lejos de un gran centro comercial. A menudo paseaba por el jardín público y es en ese lugar donde realizó el más hermoso de sus encuentros. (3)



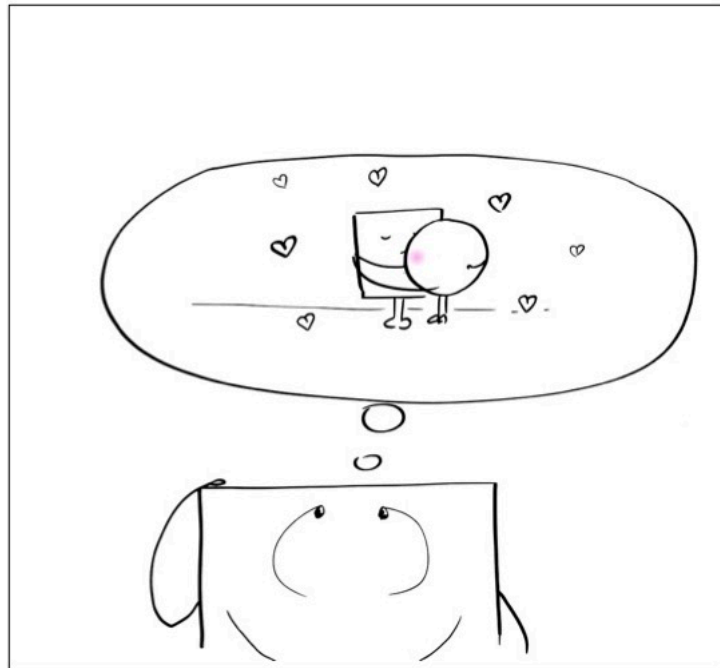
Una figura perfecta desde todos los puntos de vista se le acercó: era Cléandre. De profesión, era mediadora en un centro de líneas paralelas. Pero, desempleada, había encontrado trabajo en ElCírculo, en el departamento de discos. Cuanto más se acercaba, más sentía Hervé que su corazón latía más rápido. (4)



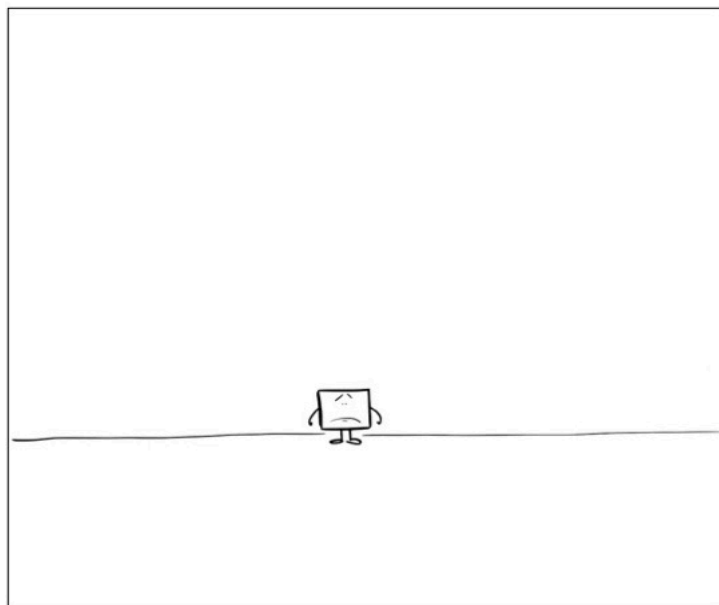
Hervé se enamoró perdidamente de ella. No pudo decir una palabra. Cléandre pasó lentamente sin decir nada. Tenía bonitas curvas y se veía simplemente magnífica. (5)



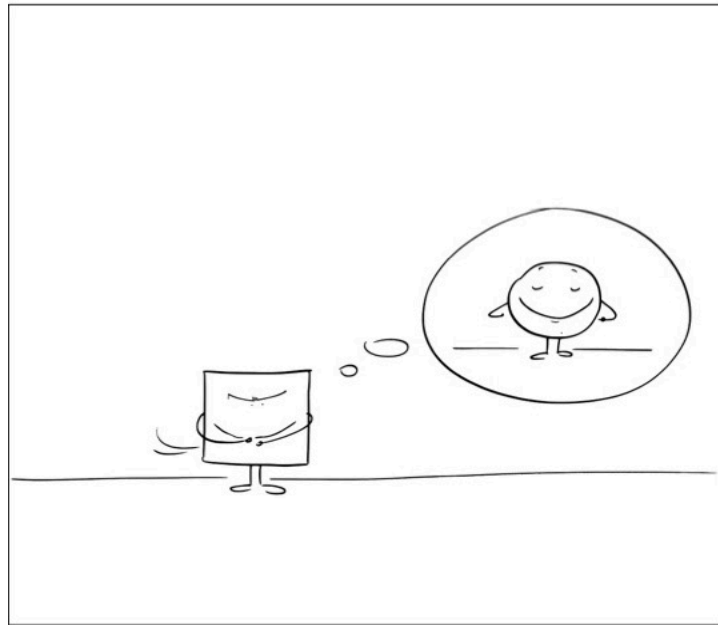
Poco a poco ella se fue. Los intensos segundos que acababa de vivir dieron paso a una inmensa decepción: ella no le había hablado y ni siquiera le había mirado. (6)



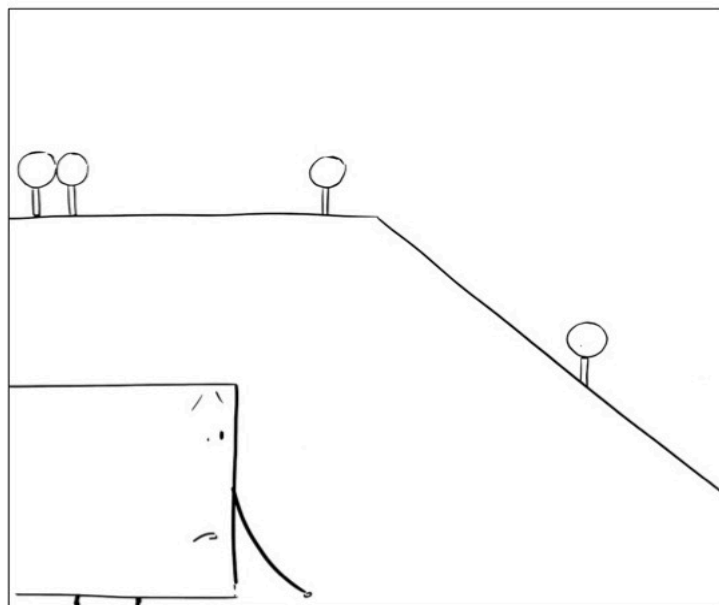
Sin embargo, Hervé realmente imaginó que la estaba abrazando con ternura, haciéndola reír y viviendo con ella toda su vida. Habrían bebido un café con leche a la perfección. Habrían tenido una casa bonita y muchos hijos. (7)



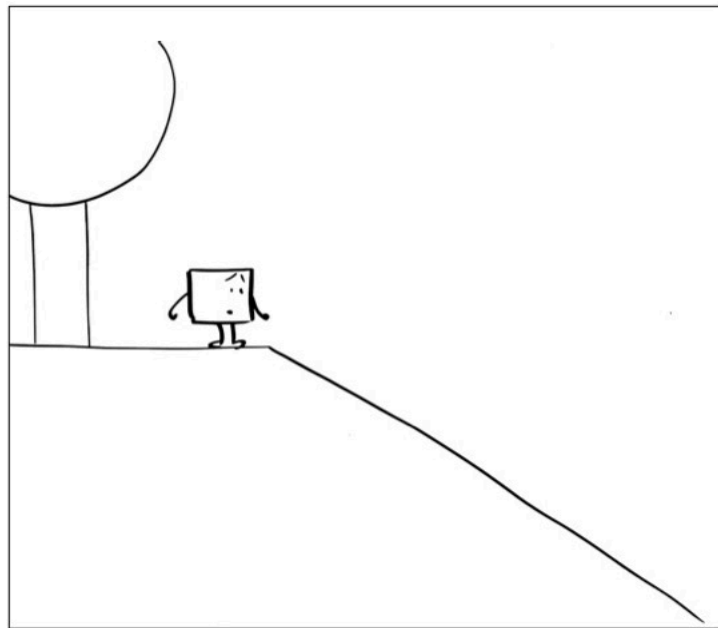
"Pero ella ni siquiera me ha mirado, soy transparente para ella, no soy de su agrado seguro, no lo suficientemente hermoso, demasiado anguloso, demasiado anguloso para ella", gimió. Sin embargo, Hervé es un tipo tierno que sabe suavizar las esquinas. Pero esto no es suficiente. Él lo siente. El lo sabe. (8)



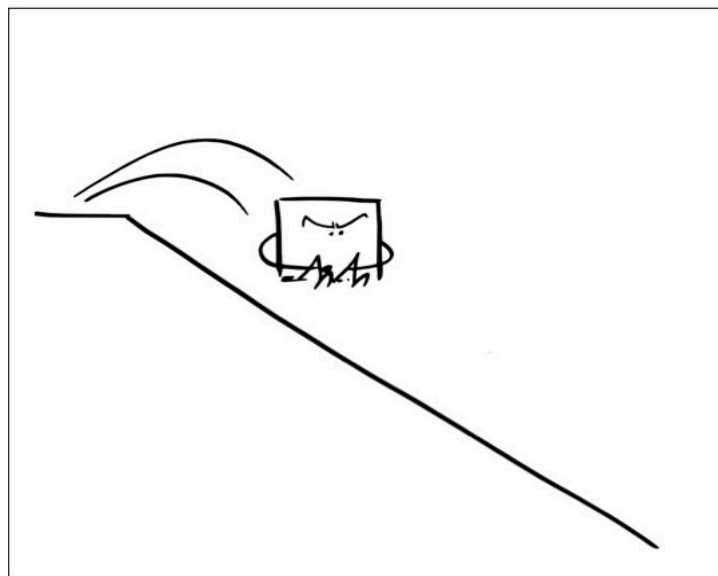
"Si quiero que ella me vea, tengo que cambiar. Yo también debo volverme redondo. Eventualmente ella me verá y se dará cuenta de que soy hermoso, redondo, perfecto. Cambiaré para ella, ¡me volveré redondo!" dijo, decidido a ganársela. (9)



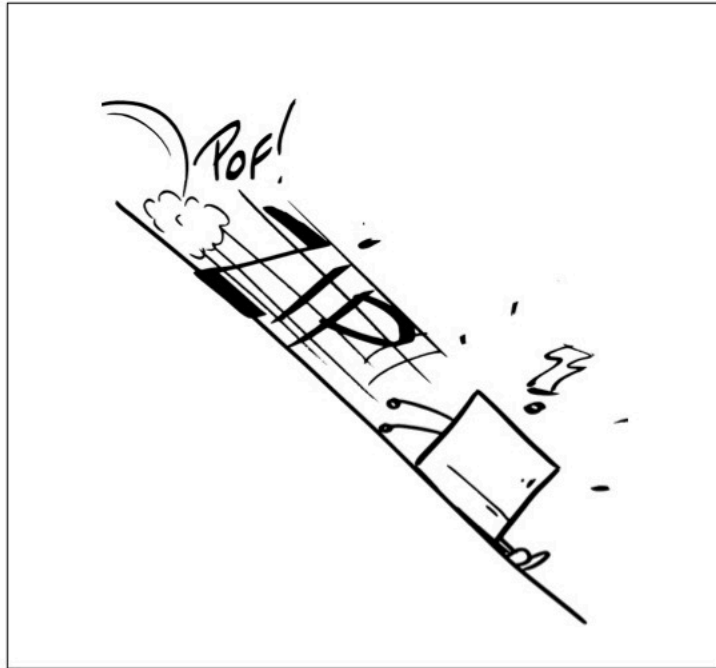
Hervé tuvo una idea. "Voy a rodar y rodar hasta que mis esquinas se hayan redondeado, alisado y luego desaparecido, así que me convertiré en un círculo perfecto". Miró hacia la colina del Trapecio y se dijo que podía tirarse desde allí. (10)



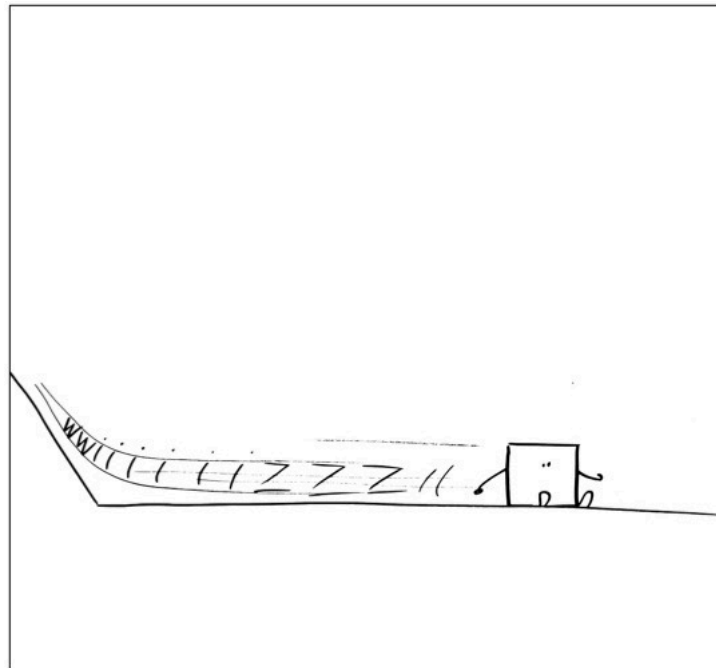
En la cima de la colina del Trapecio hacía mucho viento. Hervé estaba un poco asustado.
"¡Qué alto!" se dijo a sí mismo. "Espero no lastimarme al rodar. De todos modos, haré todo lo posible para hacerme redondo, porque Cléandre me verá y se enamorará de mí". (11)



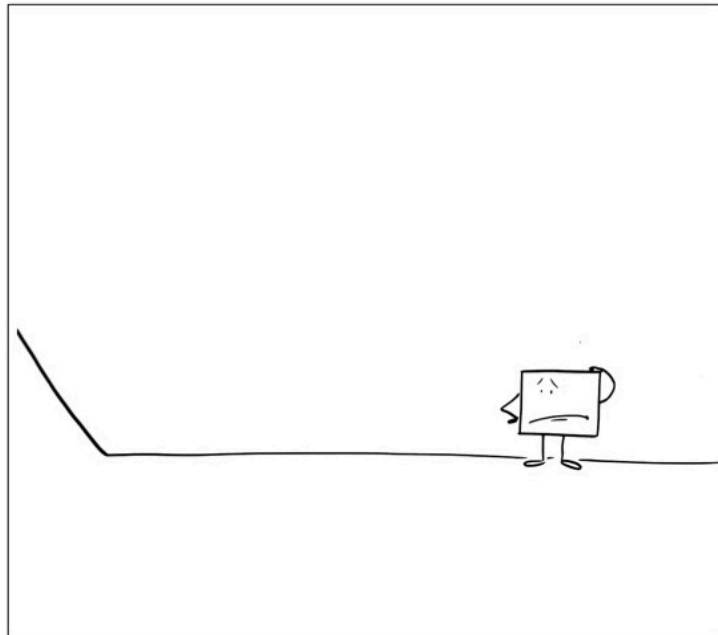
Respiró hondo, contó hasta tres y se lanzó valientemente, con las rodillas juntas y sujetadas firmemente entre los brazos:
" Yujuuuuuuuuu". (12)



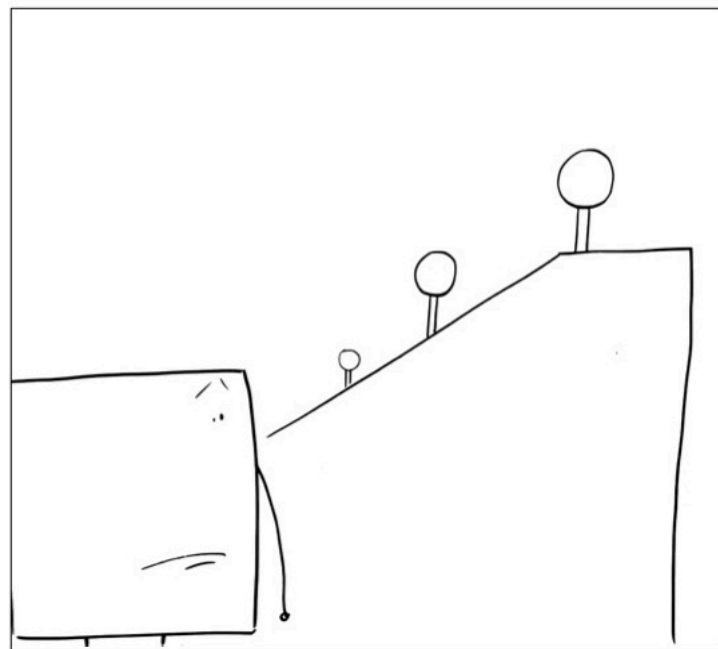
Cuando aterrizó en el suelo, notó con sorpresa que no rodaba. Se había precipitado colina abajo deslizándose sobre su trasero. Mientras bajaba, había ganado velocidad, pero afortunadamente no se había topado con nada en su camino. (13)



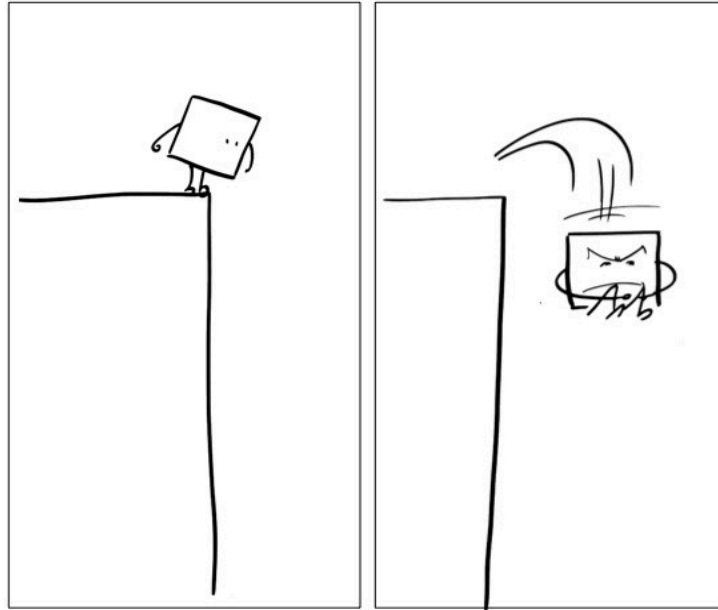
Después de unos minutos, llegó, desanimado, a la base de la colina, todavía deslizándose en línea recta sobre su trasero. (14)



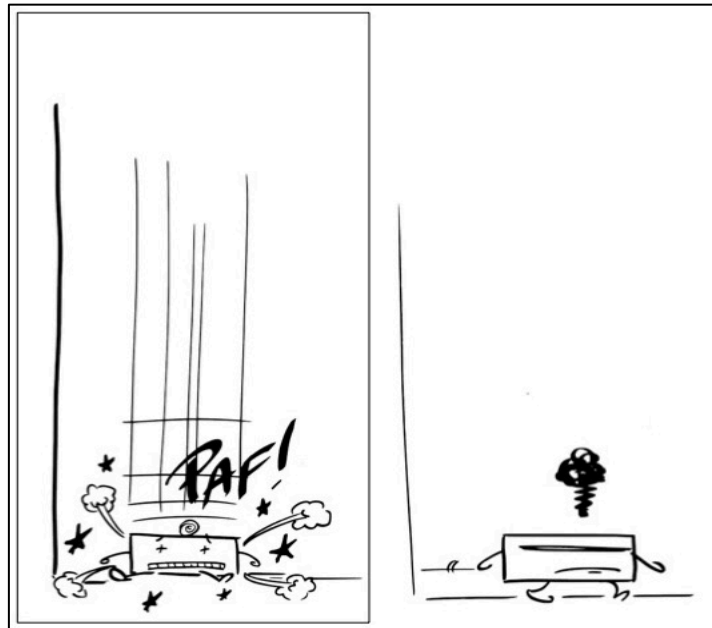
"Qué gran progreso he hecho...", se dijo a sí mismo, verdaderamente decepcionado. "Tengo que encontrar otra solución para cambiar mi forma. Es cierto que girar un cuadrado no es tarea fácil. Debería deformarme un poco para poder rodar más fácilmente. Pero, ¿cómo puedo hacerlo?" (15)



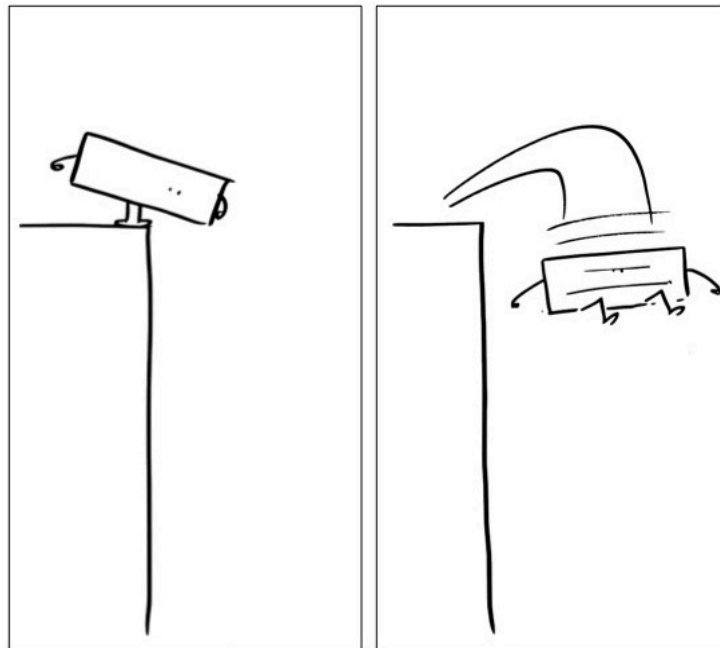
Hervé dirigió su mirada hacia el acantilado y se estremeció: "Tengo que saltar desde allí, desde lo alto, para tener una forma más cómoda para rodar. No veo cómo podría hacerlo de otra manera" se dijo a sí mismo. (16)



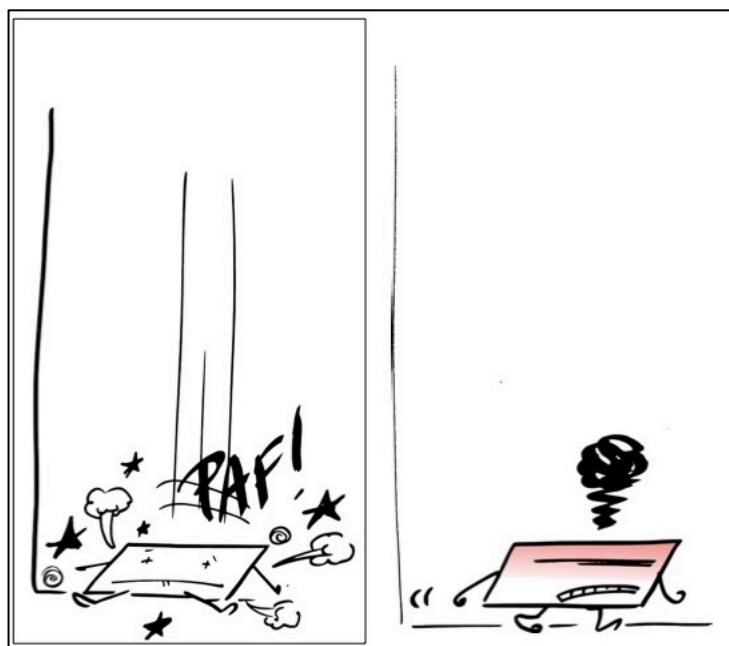
Una vez que Hervé estuvo en la cima, sintió que el viento era aún más fuerte que el de la colina del Trapecio y luchó por mantener el equilibrio. Se inclinó con cautela para evaluar la altura del acantilado. Se armó de valor, respiró hondo y se lanzó al vacío. (17)



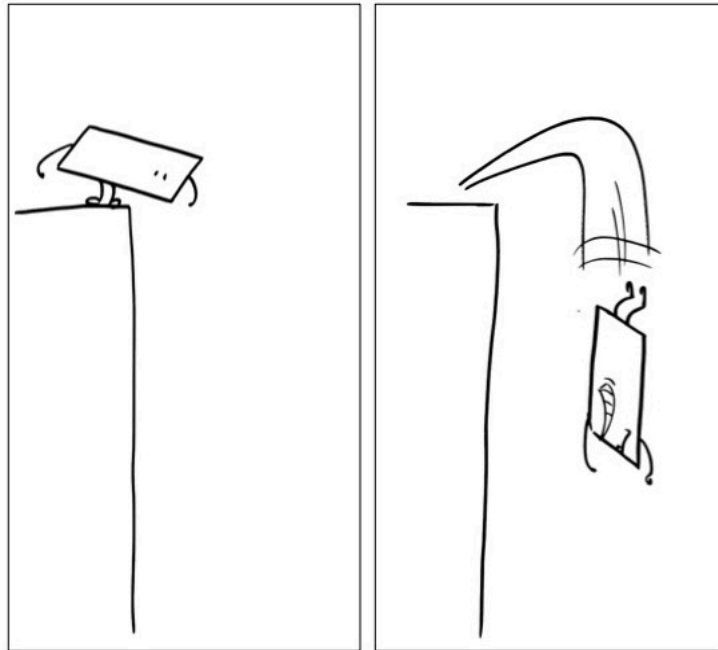
Después de interminables segundos de caída, se estrelló unas pocas docenas de metros más abajo en un estruendo ensordecedor. Pero no consiguió el efecto esperado. Cuando recuperó sus sentidos, se dio cuenta de que se había convertido en un rectángulo. "Así no es como voy a rodar. Tengo que intentarlo de nuevo". (18)



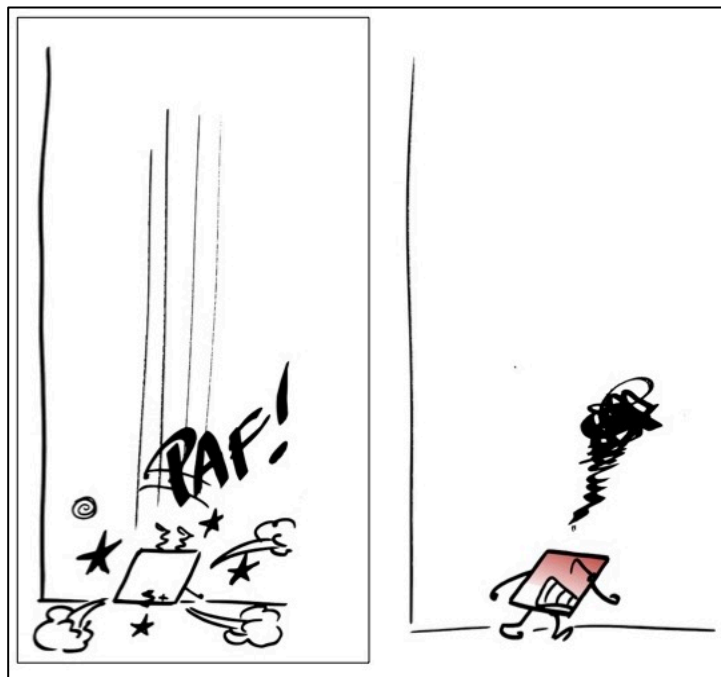
Volvió a subir al acantilado para hacer un segundo intento. Hervé se acercó al borde del abismo, esperó a que el viento se calmara un poco, respiró hondo y se arrojó al precipicio. "Espero que este sea el momento adecuado", se dijo a sí mismo. (19)



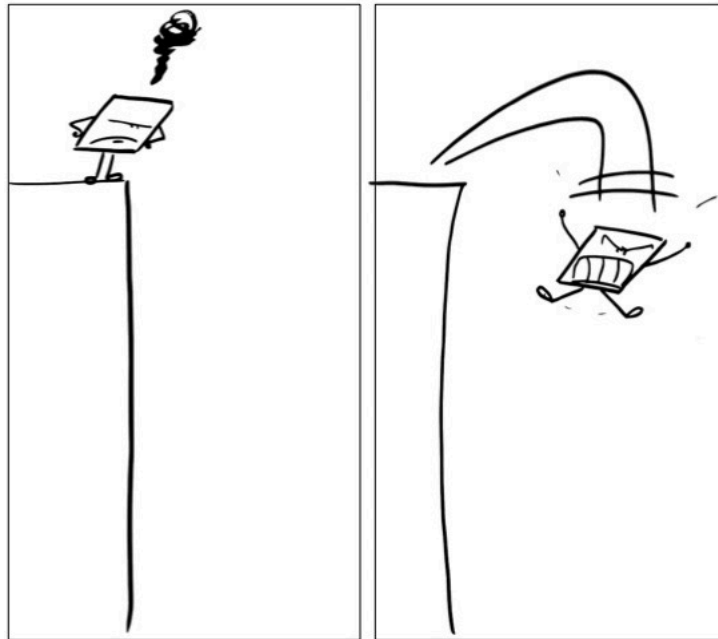
Después de estrellarse contra el suelo con el mismo estrépito infernal que la primera vez, se dio cuenta de que solo dos de sus costados se habían doblado y lo habían torcido un poco. Se había convertido en un paralelogramo y eso no le gustaba nada. "Empecemos de nuevo", dijo bastante enfadado. (20)



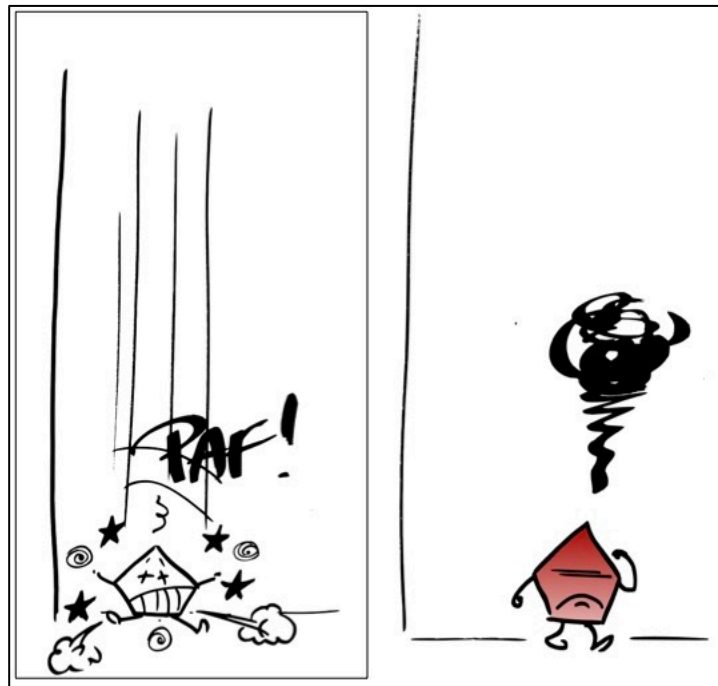
"Sin duda no he hecho las cosas bien hasta ahora", pensó. "Voy a cambiar mi técnica y voy a saltar verticalmente, porque si sigo así, terminaré siendo solo una línea". Dicho esto, saltó. (21)



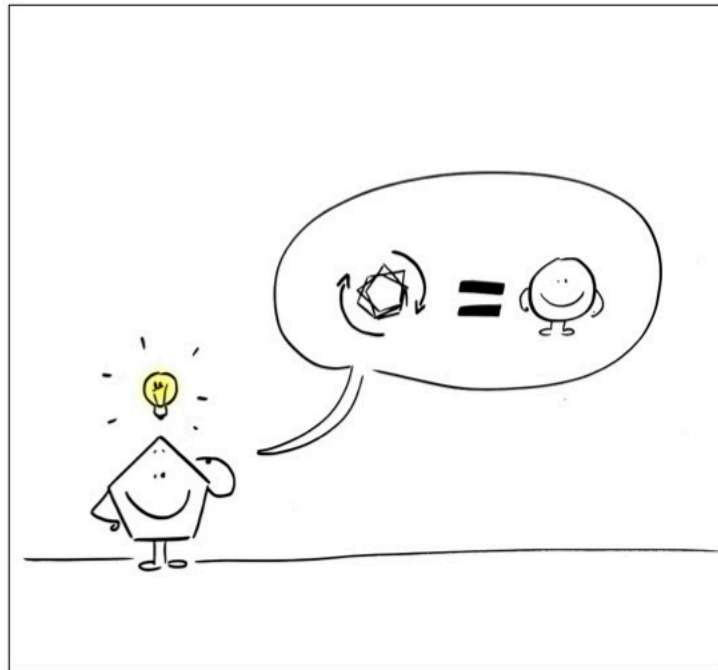
Después de golpear su trasero contra la base del acantilado una vez más, Hervé vio que su salto no había aportado nada nuevo. Acababa de encogerse un poco y convertirse en un rombo. Sintió que la ira se acumulaba en su interior. "¡Ya he tenido suficiente! Haré un último intento más", gritó un poco enfadado y decepcionado. (22)



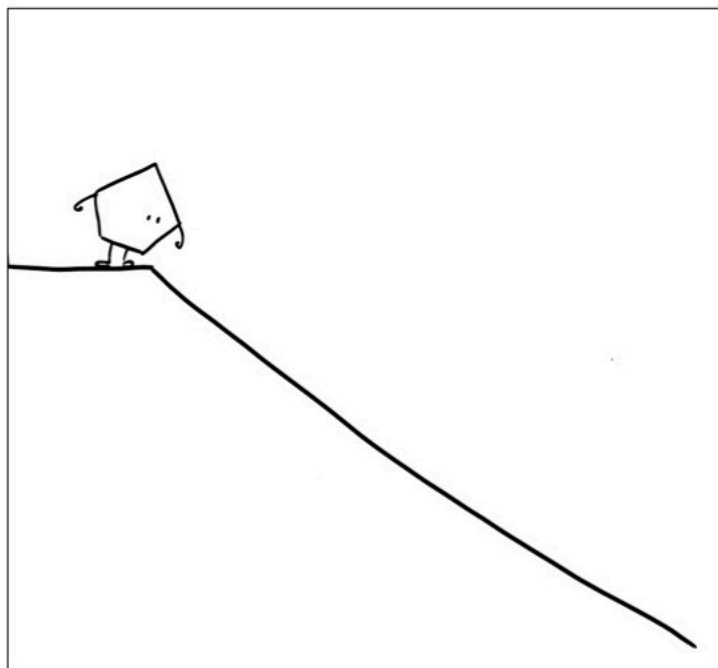
"De acuerdo, ¡esta es la última vez! Tengo que concentrarme". Hervé examinó cuidadosamente el acantilado, con la esperanza de encontrar una solución. En vano. Luego respiró hondo y se arrojó al vacío gritando enojado: "¡Quiero cambiar de forma!" (23)



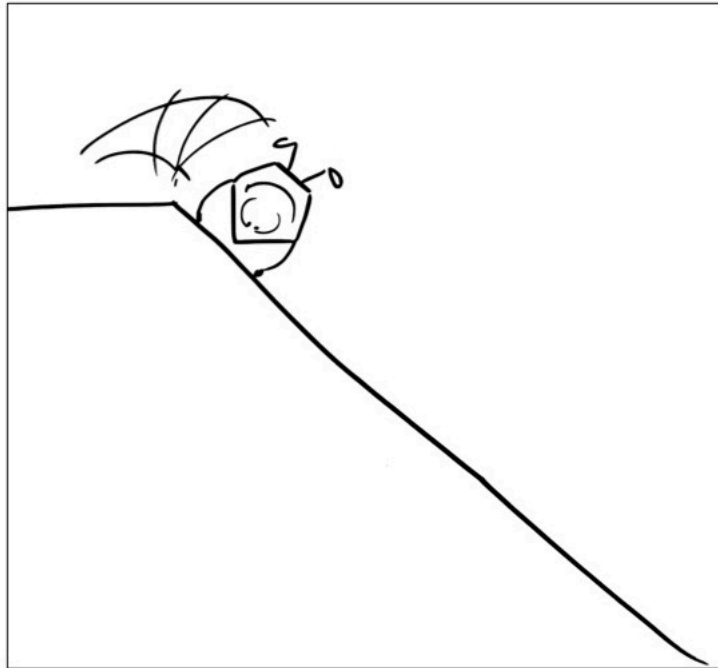
¡Ay, ay, ay! No se volvió redondo. Rojo por la ira mezclada con la decepción, se alejó del acantilado. Por supuesto, saltando al vacío no podría haberse hecho redondo. Sin embargo, ahora había logrado otro lado y se había convertido en un pentágono. Se prometió a sí mismo que no volvería a saltar. (24)



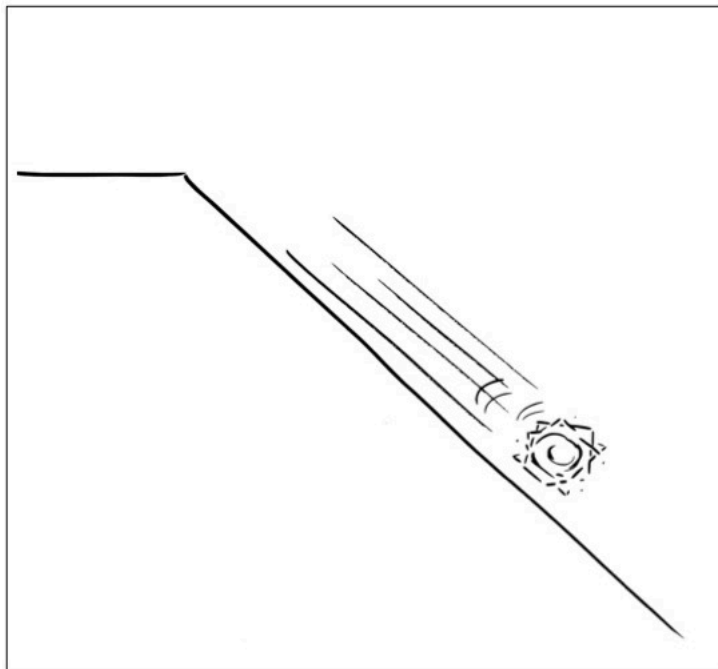
Pero de repente su esperanza de volverse redondo volvió a la vida. “De momento tengo cinco lados, seguro que ahora puedo rodar. Tengo que volver a intentarlo, una vez más”. Y con el corazón más ligero emprendió su marcha hacia la cima del cerro Trapecio. (25)



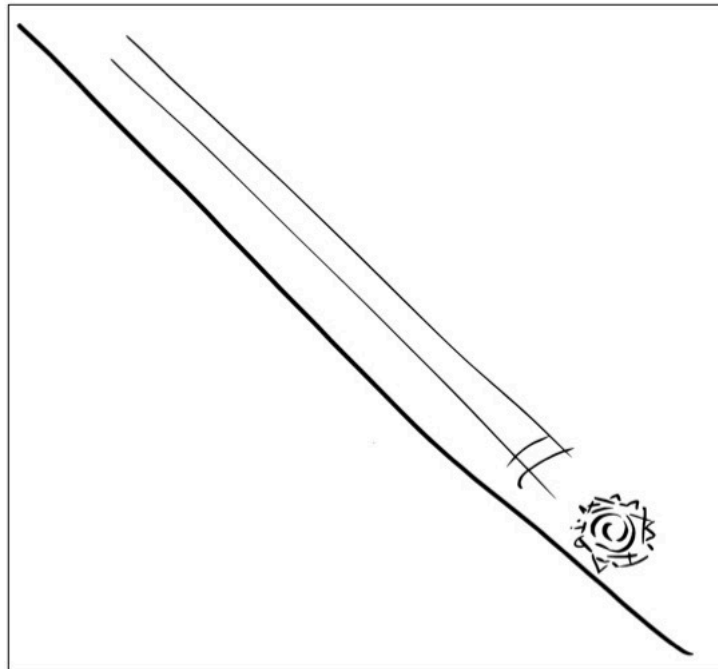
Hervé contempló la larga pendiente por la que se había deslizado antes. "Ahora que tengo cinco lados, parece posible rodar. Solo hay una forma de saberlo". (26)



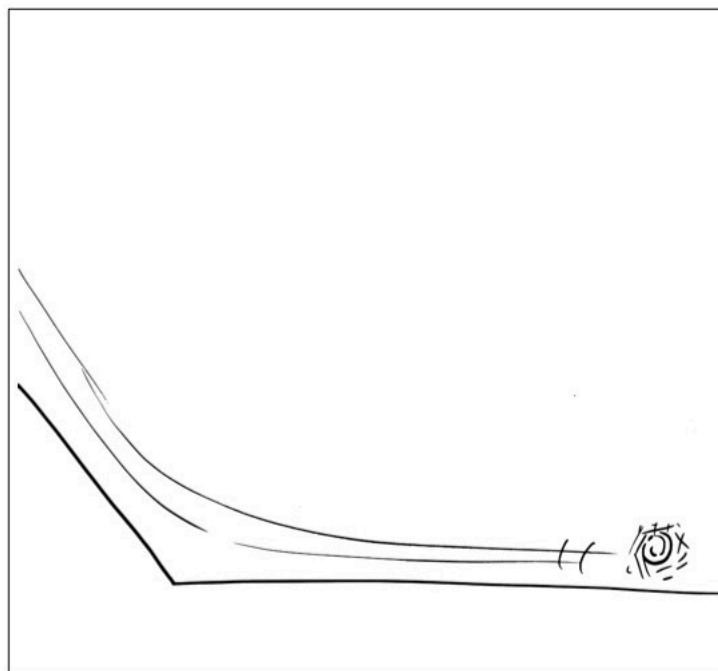
Ahora Hervé estaba convencido de su éxito. En lugar de saltar al vacío como antes, saltó a la pendiente con un salto mortal, haciendo todo lo posible para empezar a rodar. (27)



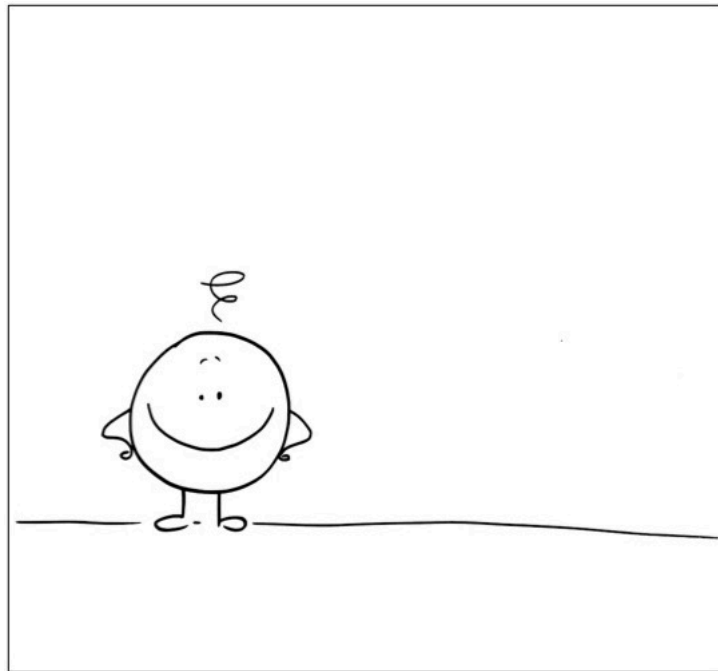
"¡Genial! ¡Funciona!". Hervé empezó a rodar y rápidamente cogió velocidad. (28)



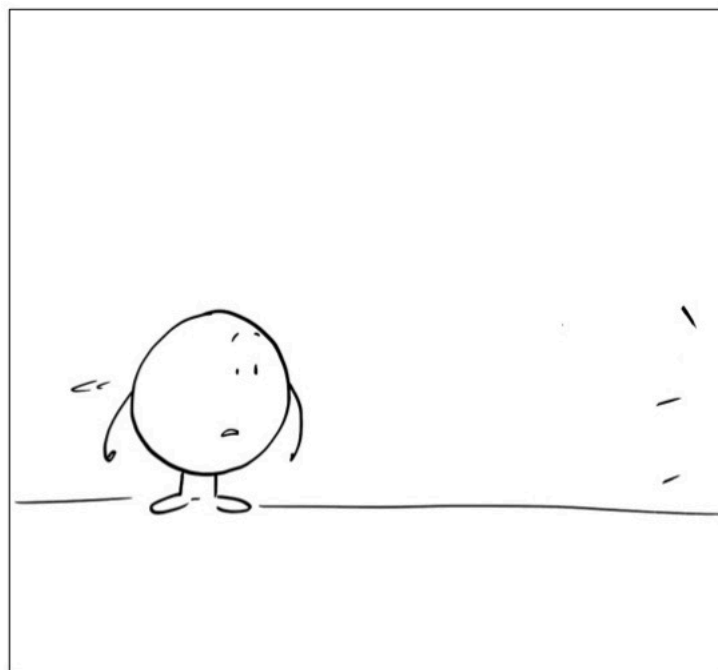
Cuanto más rodaba, más se aplanaban sus esquinas creando lados cada vez más pequeños. Dio vueltas y más vueltas. Rodó tanto que sus costados se hicieron más y más numerosos y más y más pequeños. (29)



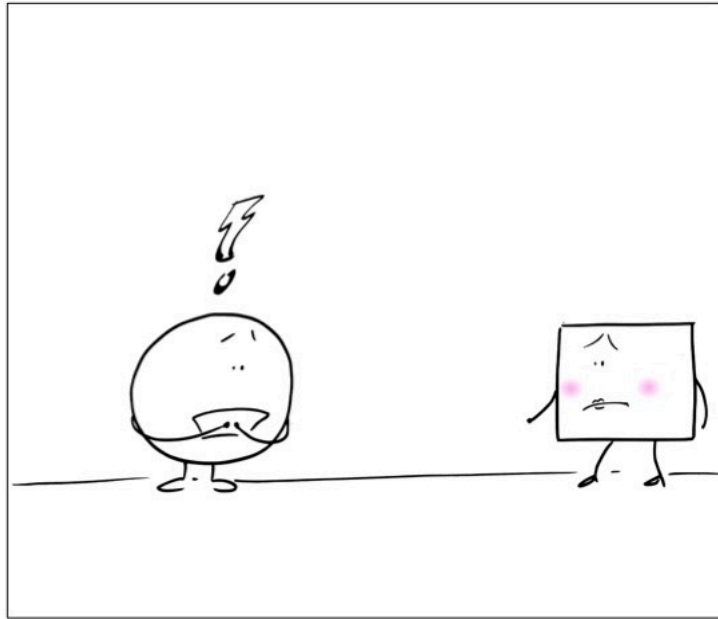
Cuando llegó al pie de la colina, sus lados eran tan pequeños que se habían convertido en puntas. Ahora tenía tantos lados y tantos puntos que se había convertido en... (30)



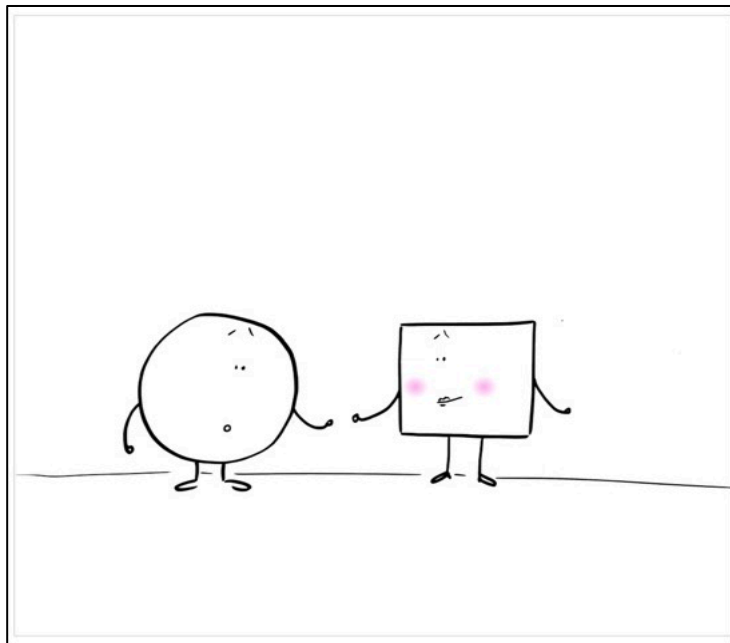
... un círculo. Podría ganarse a Cléandre , ¡por fin! (31)



De repente escuchó: " Hervé, ¿eres tú?". Una voz femenina lo estaba llamando. La reconoció de inmediato: era Cléandre. Su corazón latía con fuerza. Era la primera vez que lo llamaba por su nombre. ¿Qué tenía ella que decirle? (32)

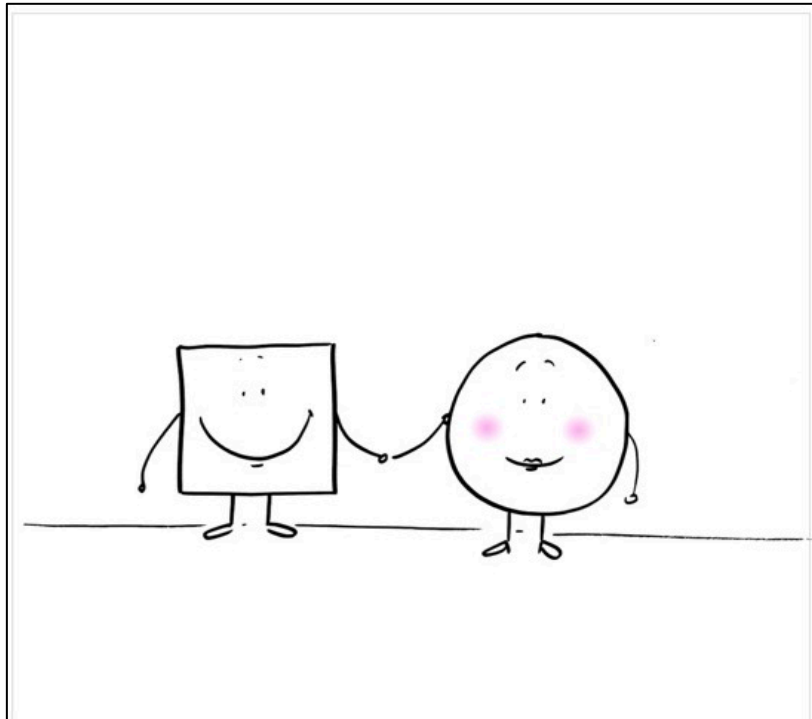


Cuando ella apareció, él estaba completamente desconcertado. Cléandre se había vuelto un cuadrado. Todos los esfuerzos que había hecho habían sido en vano. "¿Cléandre? ¡Estás cuadrada! ¿Qué ha pasado?", preguntó Hervé desilusionado. (33)



Ella respondió: "Desde que te vi, me enamoré de ti. Y como eras un cuadrado, pensé que nunca me amarías. ¿Y qué te ha pasado a ti, Hervé?". Hervé se sonrojó: "Yo también me enamoré de ti y quería cambiar para conquistarte".

Ella dijo: "Deberías haberte quedado como estabas". "Tú también, Cléandre" respondió Hervé. (34)



Se dieron cuenta de que su forma no era tan importante, después de todo. Otros valores estaban en juego.

Así es como Cléandre y Hervé volvieron a su forma original.

Se amaron aún más de esa manera y vivieron felices para siempre.

Tuvieron muchos hijos de diferentes formas: algunos eran redondos, algunos eran cuadrados, otros no eran ni redondos ni cuadrados, pero, para ser honestos, ¿a quién le importa? (35)

FIN

Ahora es tu turno

A) *¿Qué opinas de esta historia? ¿Te ha gustado o no? ¿Por qué sí/por qué no?*

B) *¿Tú, o alguien que conozcas, se ha sentido alguna vez como un cuadrado que siente que tiene que volverse redondo para ser bienvenido o amado?*

C) *¿Puedes describir qué/cómo sucedió? (Puedes dibujar o escribir)*

D) *Cuenta o dibuja una pequeña historia sobre eso, incluso inventada, usando las hojas adjuntas (puedes usar nombres ficticios para los personajes)*

E) *Intenta dibujar los hijos de Cléandre y Hervé*





This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).

The European Commission support for the production of this publication does not constitute an endorsement of the contents which reflects the views only of the authors, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

